

PROLOGO 7 ENSAYOS*

Sara Beatriz Guardia

Directora de la Cátedra Mariátegui

¿Ustedes no saben quien es Mariátegui?
Y bien... es una nueva luz de América,
el prototipo del nuevo hombre americano.
Henri Barbusse

En 1928, José Carlos Mariátegui publicó *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, el libro de ensayo que más repercusión e influencia ha ejercido en el siglo XX. Esta nueva edición de Revuelta Editores, cobra particular importancia porque se publica con ocasión del Bicentenario de la Independencia del Perú. A propósito, Marco Martos, menciona el artículo de Mariátegui titulado "Lo Nacional y lo Exótico", publicado en *Mundial* el 9 de diciembre de 1924:

"Antes y después de la revolución emancipadora, no faltó gente que creía que el Perú no estaba preparado para la independencia. [...] Pero la historia no le da la razón a esa gente negativa y escéptica, sino a la gente afirmativa, romántica, heroica, que pensó que son aptos para la libertad todos los pueblos que saben adquirirla"¹.

José Carlos Mariátegui nació en Moquegua el 14 de junio de 1894. Cuando tenía 7 años sufrió un accidente que lo obligó a convalecer inmovilizado durante tres años al cuidado de su madre, Amalia La Chira, y de su hermana Guillermina, en un contexto de pobreza y precariedad. En 1909, antes de cumplir 15 años ingresó a trabajar como obrero alcanza-rejones al periódico *La Prensa*, cuyo director era Alberto Ulloa, opositor del gobierno de Leguía y del Partido civilista. Poco a poco se inició en la redacción, y en 1911 publicó su primer artículo titulado "Crónicas Madrileñas", con el seudónimo de Juan Croniqueur, al que seguirán diversos artículos² Pronto pasa del taller a la sala de redacción, asciende a columnista, y hace suyos los secretos del oficio ganando prestigio.

En 1916 empezó a trabajar en el diario *El Tiempo*, también de oposición al gobierno civilista. Ese año bajo la dirección de Abraham Valdelomar, con César Falcón y Félix del Valle, funda la revista *Colónida*, que publicó solo cuatro números. 1918 es

* José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Prólogo: Sara Beatriz Guardia. Lima: Revuelta Editores, 2021.

¹ Marco Martos. "Mariátegui y la trascendencia de Amauta". *Mariátegui en el Siglo XXI. Textos Críticos*. Sara Beatriz Guardia. Compilación y edición. Sandro Mariátegui Chiappe. Dirección de la edición. Lima, 2012, p.208.

² José Carlos Mariátegui. *Escritos juveniles. La edad de piedra*. Lima, 1987.

importante en la vida de Mariátegui porque es en este período que se empieza perfilar su posición política. Participó en el Comité Organizador del Partido Socialista, y fundó con César Falcón y Félix del Valle la revista *Nuestra Época*, que él mismo califica como "una revista de combate"³. Un año después con César Falcón fundó el periódico *La Razón* con una definida orientación socialista, que en mayo de 1919 apoyó la huelga obrera en demanda de la jornada de las ocho horas y el abaratamiento de las subsistencias, y reivindicó la importancia de la Reforma de la Universidad de Córdoba. Leguía clausuró *La Razón* debido a la publicación de un editorial atribuido a Mariátegui titulado "La Patria Nueva"⁴.

Mariátegui definió este período de su vida como la "Edad de Piedra". Para él, esos ocho años de juventud constituyen sólo los primeros tanteos de literato aficionado, y no vacila en afirmar que en su "adolescencia literaria", se nutrió de decadentismo, modernismo, estetismo, individualismo, escepticismo, cuyas manifestaciones lo ruborizan porque considera "demasiado malos esos versos y esas crónicas" y añade que muy raras veces firmó sus artículos con su verdadero nombre por intuición o presentimiento⁵.

En octubre de 1919, partió con destino a Europa. Llegó primero a París donde tuvo un inicial contacto con Henri Barbusse, y a fines de ese año viajó a Génova donde permaneció algunos meses escribiendo artículos destinados a *El Tiempo* de Lima. En Italia, la influencia de Croce, Gobetti y Sorel, fortalecen el ideal ético. Adhirió la opinión de Croce de que Marx tuvo un compromiso moral con su investigación social y económica. Y, como dice Malcolm Sylvers, tomó de Sorel el concepto de una moral del productor que iba más allá del simple interés económico. También, la postura de Gobetti sobre la importancia de la fábrica en la formación de una nueva conciencia⁶.

Por ello, en concordancia con el ideal gramsciano de unir ética y política, el proyecto socialista mariateguiano, incluye no sólo la socialización de los medios de producción, la abolición de la propiedad privada de los recursos productivos y su reemplazo por la propiedad social, sino la socialización del poder político, "la participación de los ciudadanos libres e iguales en la formación colectiva de una voluntad política (...) y la transformación del mundo de las relaciones intersubjetivas en el sentido de la afirmación de la solidaridad"⁷. Como señala Jaime Massardo, "identidad entre el hacer

³ José Carlos Mariátegui. *Ideología y política*. Lima, 1987, p. 98.

⁴ Robert Paris. *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*. México, 1981, p. 72.

⁵ José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima, 1968, p. 274.

⁶ Malcolm Sylvers. "La influencia italiana en el marxismo de Mariátegui y en los 7 Ensayos". Revista Buelna, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1980, p. 61.

⁷ César Germaná. "Socialismo y democracia". *Encuentro Internacional José Carlos Mariátegui y Europa. El otro aspecto del descubrimiento*. Lima, 1993, p.135.

y el pensar, entre teoría y *praxis*, entre objeto y método, entre filosofía e historia. Inmanencia del conocimiento. Historicismo radical o humanismo de la historia que se sitúan en el centro de la concepción de Mariátegui⁸.

El 20 de febrero de 1923, José Carlos Mariátegui regresó al Perú acompañado de su esposa, Anna Chiappe y de su hijo Sandro. Después nacieron Sigfrido, José Carlos y Javier. Posteriormente, en 1924, sufrió una grave crisis de la salud y fue hospitalizado de emergencia en el antiguo local del Hospital Italiano. El cirujano, Guillermo Castañeda -entonces Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San Marcos-, señala que la única posibilidad de salvarle la vida es amputándole la pierna derecha.

El pensamiento de José Carlos Mariátegui

Para Jorge Basadre, con Mariátegui se inician los estudios sociales en el Perú. Significó la primera conciencia de la posibilidad revolucionaria en América Latina, y una profunda reflexión sobre nuestra condición y realidad, a través de una interpretación del marxismo distinta al esquema del desarrollo histórico europeo. De esta manera, rompió por primera vez con el eurocentrismo dominante en la tradición marxista, al que sucumbió también el marxismo latinoamericano⁹. Eurocentrismo que "se impone en el mundo como la única y legítima perspectiva de conocimiento, excluyendo o subalternizando otras formas de conocer la realidad. El proyecto intelectual de Mariátegui puede ser visto como un camino hacia la descolonialidad del saber, una de las primeras búsquedas de una perspectiva cognoscitiva no eurocéntrica"¹⁰.

Sin la subversión teórica contra el eurocentrismo – señala Aníbal Quijano - la "investigación actual no hubiera podido llegar a percibir que el patrón de poder mundial es, precisamente, una configuración histórica específica, urdida en torno a dos ejes constitutivos: la idea de "raza" como fundamento de un nuevo sistema de dominación social, del cual el Eurocentrismo es uno de los más eficaces instrumentos. El otro eje es la articulación de los "modos de producción" en una única estructura de producción de mercaderías para el mercado mundial"¹¹.

⁸ Jaime Massardo. "El lugar del pensamiento de José Carlos Mariátegui en la exploración crítica de las formaciones sociales de América Latina". *Mariátegui en el Siglo XXI. Textos Críticos*. Ob. Cit., p. 342.

⁹ César Ruiz Sanjuán. "Mariátegui y la constitución de un socialismo latinoamericano". *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 2015, No. 33, p. 254.

¹⁰ César Germaná. "Actualidad del proyecto socialista de José Carlos Mariátegui". *Mariátegui en el siglo XXI. Textos críticos*. Ob. Cit., 2012, pp. 49-68.

¹¹ Aníbal Quijano. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas, 2007, pp. CXXV, CXXVIII, CXXXVIII.

En concordancia con esta fe combativa que animó su pensamiento, declaró en una entrevista, que su ideal en la vida era tener un gran ideal. El hombre contemporáneo tiene necesidad de fe – agrega. Y la única fe que puede ocupar su yo profundo, es una fe combativa”¹². En el ideal mariáteguiano, escribe Michael Löwy, existe “un momento irreductiblemente romántico”, entendiéndose el romanticismo como un movimiento de carácter revolucionario que rompe con la tradición y se rebela contra el clasismo al plantear en nombre de la libertad y la equidad una jerarquía diferente de valores culturales y sociales”¹³. Esta visión de Mariátegui está formulada en su ensayo: “Dos concepciones de la vida”, donde sostiene que lo que diferencia a los hombres no solo es la doctrina sino el sentimiento. La intuición de la vida “no asoma exclusivamente, en la prosa beligerante de los políticos”, la fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia sino en su fe, en su pasión y en su voluntad¹⁴.

La transformación social que plantea Mariátegui incluye no solo aspectos económicos y políticos, sino que abarca los ámbitos de la cultura y de las relaciones intersubjetivas. Desde esta perspectiva, nada escapa al análisis, economía, política, arte, cultura, literatura, cine, psicoanálisis. Todo forma parte del conjunto de la sociedad cuyo rostro se propone cambiar. Mariátegui no es imparcial ni ajeno a cuanto ocurre a su alrededor. “No soy un espectador indiferente al drama humano”, enfatiza. “Soy, por el contrario, un hombre con una filiación y una fe”¹⁵.

Así, en Mariátegui se unieron dos fuerzas, fue al mismo tiempo un hombre de letras capaz de emocionarse con el surrealismo y la poesía, y un hombre de acción que en 1926 fundó la revista *Amauta*, en 1928 el Partido Socialista, la Central General de Trabajadores, y publicó su obra fundamental *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*; inaugurando en el Perú una reflexión profunda de la realidad nacional. Desde luego, escribe Flores Galindo, para Mariátegui el marxismo nunca fue una “teoría”, ni un juego de “conceptos”¹⁶.

Trascendencia de los 7 Ensayos

Mariátegui murió el 16 de abril de 1930 cuando tenía 35 años de edad y dos libros publicados: *La Escena Contemporánea* (1925) y *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* (1928). Después de más de una década, en 1944 la Biblioteca Amauta publicó la segunda edición y la tercera en 1952. La notable difusión de la

¹² José Carlos Mariátegui. “Reportajes y Encuestas”. *La novela y la vida*. Lima, 1961, p. 138.

¹³ Michael Löwy. *Por un Socialismo Indo-Americano*. Lima, 2006, p. 17.

¹⁴ José Carlos Mariátegui. “El hombre y el mito”. *El alma matinal*. Lima, 1972, p. 24.

¹⁵ José Carlos Mariátegui. *La escena contemporánea*. Lima, 1960, p.12.

¹⁶ Alberto Flores Galindo. *La agonía de Mariátegui*. Lima, 1980.

obra de Mariátegui coincide a partir de los años sesenta con el surgimiento en América Latina de nuevos actores políticos, una presión cada vez mayor de los movimientos regionales y/o indígenas, y la pérdida de legitimidad de los partidos tradicionales. Actualmente hay más de 75 ediciones y está traducido a varios idiomas: al francés a partir de la impecable edición que hizo en 1968 Robert Paris; al húngaro gracias a los estudios de Adam Anderle; también al inglés, portugués, alemán, chino, italiano, y japonés.

Como señala Adolfo Sánchez, los *Siete Ensayos de Interpretación de la realidad peruana*, "es una obra marxista ejemplar y a la vez, cumbre del marxismo latinoamericano. En el pensamiento de Mariátegui destacan dos elementos esenciales: su atención al papel de la acción de las fuerzas sociales que pueden transformar la realidad, y su preocupación por las peculiaridades de esa realidad concreta, que debe tenerse en cuenta tanto a la hora de su interpretación como de su transformación práctica efectiva"¹⁷.

Mariátegui vincula la construcción de la Nación en sus tres primeros ensayos: Esquema de la evolución económica, El problema del indio, y El problema de la tierra. Aquí destaca la formidable máquina de producción de los Incas y los lazos de solidaridad de las comunidades indígenas, destruidos durante la conquista española, cuando se asoció el trabajo no asalariado con las razas dominadas consideradas inferiores.

La conquista española destruyó el Perú autóctono frustrando "la única peruanidad que ha existido, al extirpar del suelo y de la raza todos los elementos vivos de la cultura indígena"¹⁸, señala Mariátegui. El genocidio de los indios en las primeras décadas de la colonización fue producto de la violencia y de las enfermedades, "pero también porque fueron usados como mano de obra desechable, forzados a trabajar hasta morir"¹⁹.

Como señala José Aricó, la República significó "la sustantivación de un concepto de 'nación' y de 'patria' vinculado a la cultura y a la lengua españolas, que en el caso del Perú automáticamente excluía a los indios, es decir a la mayoría de los residentes de un territorio que la independencia convirtió en república del Perú. Por eso los

¹⁷ Sara Beatriz Guardia. "Adolfo Sánchez Vázquez. Estética y Marxismo". Crítica y Emancipación. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Nº6, CLACSO, Buenos Aires, 2011.

¹⁸ José Carlos Mariátegui. "Lo nacional y lo exótico". *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 26.

¹⁹ Aníbal Quijano. *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Buenos Aires, 2014, p. 242.

indios, (...) pasaron a ser ignorados en la nueva república, levantada sobre el modelo de la sociedad criolla.”²⁰.

Estamos construyendo el país sobre “los inertes estragos indígenas”, y “los aluviones de la civilización occidental”, advierte Mariátegui. La conquista española destruyó el Perú autóctono al extirpar del suelo y de la raza todos los elementos vivos de la cultura indígena. En consecuencia, “la solución del problema del indio debe ser una solución social. Sus realizadores deben ser los propios indios”²¹:

“La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverla con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de viabilidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo...”²².

Mientras que para los políticos de entonces el indio constituía un obstáculo para el desarrollo socioeconómico, para Mariátegui significaba la única posibilidad y el fundamento mismo de la Nación. El Perú es todavía una nacionalidad en formación, la conquista destruyó el Perú autóctono frustrando la única peruanidad que ha existido, al extirpar del suelo y de la raza todos los elementos vivos de la cultura indígena²³. Los descendientes de los conquistadores y los colonizadores constituyeron el cimiento del Perú actual, y la independencia fue realizada por esta población criolla.

La unidad nacional se presenta así como una cuestión más compleja vinculada a la dualidad de raza y cultura. Los campesinos son indios y los dueños de las tierras blancos, en una relación signada por el conflicto, y la explotación histórica que caracteriza al proceso histórico peruano. Como respuesta surgió el indigenismo, llamado en el siglo XIX indianismo, o indigenismo romántico, con el objetivo de incorporar elementos de la tradición andina en el arte y la cultura, describir las costumbres y aspiraciones de los indígenas, y denunciar los abusos y atropellos que sufrían. La narrativa indigenista cobró particular vigencia en la década del veinte con la incorporación destacada de una intelectualidad regional, principalmente sur andina.

Tal como señala Aníbal Quijano, sin la presencia de Mariátegui no podríamos entender ni explicar el sentido de los actuales movimientos indígenas, ni su significación en el moderno Estado-Nación; tampoco el debate en torno de la

²⁰ José Aricó. *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México, 1980 p. XLIV.

²¹ José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima, 2012, p. 49.

²² José Carlos Mariátegui. “El problema primario del Perú”. *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 23.

²³ José Carlos Mariátegui. “Lo nacional y lo exótico”. *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 26.

colonialidad del poder, las transmodernidad y la producción de otra democracia. Así como una racionalidad alternativa, en relación al eurocentrismo ni la "reconstitución de modos diferentes de producción de subjetividad, o más generalmente, de un nuevo universo de subjetividades, de imaginario, de memoria histórica, de conocimiento"²⁴.

Mariátegui le consagra a la educación el cuarto ensayo titulado "El Proceso de la Instrucción Pública", conformado por seis temas: La herencia colonial y las influencias francesa y norteamericana; La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones; Política y Enseñanza Universitaria en América Latina; La Universidad de Lima; Reforma y reacción; e Ideologías en contraste. La importancia que le asignó a la educación en la formación de un pensamiento crítico está expresada también en el libro *Temas de Educación*, que reúne veinticuatro artículos suyos escritos entre 1923 y 1929. Ambas obras constituyen la referencia bibliográfica de su visión y propuesta sobre el tema.

Mariátegui sitúa la historia de la instrucción pública en el Perú con tres líneas de influencia: la española, francesa y norteamericana. De éstas, la herencia española es la de mayor predominio producto de la colonización donde primó una educación fuertemente arraigada a un concepto eclesiástico, una enseñanza excluyente, privilegio de una casta que marginó a los indios y mestizos, hecho que se prolongó durante la República. "La educación, por consiguiente, no tiene un espíritu nacional: tiene más bien un espíritu colonial y colonizador"²⁵

Sin embargo, no se trata de una herencia cultural o intelectual, es ante todo una herencia económica y social, puesto que una educación elitista solo es posible si existe una economía de grupos y capas privilegiadas. El problema de la enseñanza se convierte así en un problema económico y social. Tal como apunta Alberto Tauro en el prólogo de *Temas de Educación*, cualquier esfuerzo tendiente a "solucionar aisladamente los problemas de la educación será artificioso y precario, porque la naturaleza de sus causas no es sólo educacional; y así los moldes de la educación deben adecuarse al carácter de la economía y la política. (...) La crisis de la educación es reflejo de una crisis estructural de la sociedad"²⁶.

En esa perspectiva, señala la necesidad en el Perú de una reforma de la educación que comprenda los estudios primarios y a los maestros primarios que son los que

²⁴ Aníbal Quijano. Prólogo. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas, 2007, pp. CXXV, CXXVIII, CXXXVIII.

²⁵ José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos*. Ob. Cit., 2012, p. 106.

²⁶ Alberto Tauro. Prólogo. *Temas de educación*. Lima, 1970, p. 10.

tienen una labor más abnegada, el salario más bajo, y por lo general pertenecen a estratos pobres de la sociedad. Se trata de una política educacional que incluya a todos los sectores de la población, sin ningún tipo de exclusión, donde los indios, los pobres y las mujeres estén incorporados. Educación sin exclusiones y de carácter nacional que requiere y exige una escuela única, sostiene Mariátegui. porque es allí donde "se resuelven y se condensan todas las otras tendencias de adaptación de la educación pública a las corrientes de nuestra época, (...) consustancial con una democracia social que permita que todas las personas sean libres y tengan los mismos derechos en el acceso a la educación y a la cultura"²⁷.

La fórmula "educación gratuita, laica y obligatoria" es para Mariátegui una receta del viejo ideario demo-liberal-burgués, una fórmula que en sí misma dice y vale poco. Primero porque se trata de una cuestión que no está planteada en los mismos términos en varios países de América Latina donde la religión mantiene intacto su dominio en la enseñanza. Tampoco le confiere importancia a la libertad de enseñanza porque es una ficción, puesto que el Estado, "cualquier que él sea, no puede renunciar a la dirección y al control de la educación pública", porque es el órgano de la clase dominante.

El movimiento estudiantil que se inició el 15 de junio de 1918 en Córdoba por la reforma universitaria, constituye para Mariátegui la clave del campo teórico donde se desarrolla su discurso. En consecuencia, afirma que la Reforma "tenía lógicamente que atacar, ante todo, esta estratificación conservadora de las Universidades"²⁸, la existencia arbitraria de cátedras, el mantenimiento de profesores ineptos, y la exclusión de intelectuales independientes. Por ello, sitúa la reforma universitaria en el campo de la ideología y las reivindicaciones, y afirma que el movimiento estudiantil de Córdoba significa "el nacimiento de la nueva generación latinoamericana"²⁹, aunque careció en sus inicios de homogeneidad y autonomía, y no existió alianza entre el movimiento estudiantil y el obrero.

La Reforma Universitaria originó en el Perú un importante movimiento en 1919, que se inició en 1917 cuando los estudiantes de la Universidad de San Marcos organizaron la Federación de Estudiantes del Perú, cuyo primer presidente fue Fortunato Quesada, y en la que participaron Raúl Porras Barrenechea, Hernando Lavalle, Luis Alberto Sánchez y Modesto Villavicencio. Posteriormente en 1919, se conformó el Comité General de la Reforma.

²⁷ José Carlos Mariátegui. "Enseñanza única y enseñanza de clase". *Temas de Educación*, p. 42.

²⁸ José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos*. Ob. Cit., 2012, p. 131.

²⁹ *Ibidem*, p. 122.

Mariátegui también se refiere a los aportes fundamentales del Congreso Internacional de Estudiantes de México de 1921 en el que se acordó la participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades, la autonomía universitaria, la reforma del sistema docente mediante el establecimiento de la docencia libre y la asistencia libre de los alumnos; también la revisión de los métodos y del contenido de los estudios, y la extensión universitaria como medio de vinculación de la Universidad con la vida social.

El ejemplo más representativo de esta vinculación fue la creación de las universidades populares, porque fueron concebidas según Mariátegui con un criterio diferente. De estas universidades salieron estudiosos "que han puesto sus conocimientos al servicio del proletariado, dotando a éste, en algunos países, de una dirección intelectual de la que antes había generalmente carecido"³⁰. La tarea pendiente es la reforma de la educación, lo que significa comprender nuestra historia asumiendo que la cultura es fundamental en la construcción de la Nación.

El quinto ensayo lo dedica Mariátegui al Factor Religioso donde destaca que en Imperio Incaico la religión fue sobre todo un código moral. Al producirse la conquista quedó subordinada a la religión católica, originando un sincretismo religioso que se ha mantenido a través de los siglos. "El culto católico se superpuso a los ritos indígenas, sin absorberlos más que a medias. El estudio del sentimiento religioso en la América española tiene, por consiguiente, que partir de los cultos encontrados por los conquistadores"³¹.

La iglesia católica defendió los intereses del Virreinato instituido a la fuerza y con medidas coercitivas. Situación que no cambió durante la República porque se mantuvieron los privilegios feudales y eclesiásticos hasta fines del siglo XIX que se produjo el movimiento radical, "que tuvo a su cargo la tarea de denunciar y condenar simultáneamente a los tres elementos de la política peruana en los últimos lustros del siglo veinte: civilismo, pierolismo y militarismo -, y constituyó la primera efectiva agitación anticlerical"³². Movimiento que fue liderado por Manuel González Prada.

El sexto ensayo está referido a Regionalismo y Centralismo. La primera pregunta que se formula Mariátegui, es cómo se plantea en nuestra época la cuestión del regionalismo, y señala que si bien existe un sentimiento regionalista, las aspiraciones son "imprecisas, indefinidas; no se concretan en categóricas y vigorosas

³⁰ José Carlos Mariátegui. "Nota de adhesión en el sexto aniversario de la Universidad Popular". *Mariátegui Total*. Tomo 1. Lima, 1994, pp. 918-919.

³¹ José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos*. Ob. Cit., 2012, p. 163.

³² *Ibidem*, p. 191.

reivindicaciones³³. Agrega que el regionalismo en el Perú no constituye un movimiento sino que es la expresión de un malestar.

El centralismo peruano tiene sus raíces en la Colonia, escribe Mariátegui, que no solo se mantuvo sino que se profundizó a lo largo de la historia republicana, concentrando en Lima los resortes económicos y políticos del país. "El Perú según la geografía física, se divide en tres regiones, la costa, la sierra y la montaña, (...) división que no solo es física sino que trasciende a toda nuestra realidad social y económica"³⁴. Para Mariátegui resultaba crucial incorporar en el debate de la descentralización el problema del indio y la cuestión de la tierra. Señala que en el Perú, "el problema de la unidad es mucho más hondo, porque no hay aquí que resolver una pluralidad de tradiciones locales o regionales sino una dualidad de raza, de lengua y de sentimiento, nacida de la invasión y conquista el Perú autóctono por una raza extranjera que no ha conseguido fusionarse con la raza indígena ni eliminarla ni absoverla"³⁵.

El sétimo ensayo es sobre el proceso seguido por la literatura peruana. Aquí, Mariátegui declara enfáticamente: "En la historia de nuestra literatura, la Colonia termina ahora. El Perú, hasta esta generación, no se había aún independizado de la Metrópoli. Algunos escritores, habían sembrado ya los gérmenes de otras influencias. (...) Pero todavía duraba lo fundamental del colonialismo: el prestigio intelectual y sentimental del Virreinato (...). Hoy la ruptura es sustancial"³⁶

Mariátegui sitúa el proceso seguido por la literatura peruana en tres períodos: colonial, cosmopolita y nacional. Ninguno acabado ni completo. "Nuestros literatos - señala - no han logrado sentir el Perú sino como una colonia de España", en los modelos y en los temas. Se trata de una "imaginación domesticada", de permanente evocación a la colonia³⁷. En efecto, recién a fines del siglo XIX, se podría ubicar una literatura con expresión nacional. Se trata de un excepcional momento de la literatura, signado por la fuerte presencia de Manuel González Prada, y la de Clorinda Matto de Turner, Mercedes Cabello de Carbonera; el surgimiento de club literarios, y revistas: "La Revista de Lima" (1859 -1863/1873), "El Correo del Perú" (1871-1878) y "El Perú Ilustrado" (1887-1892).

³³ *Ibidem*, p. 194.

³⁴ *Ibidem*, p. 204.

³⁵ *Ibidem*, p. 206.

³⁶ *Ibidem*, p. 350.

³⁷ *Ibidem*, p, 242.

Manuel González Prada, fue el primero en abordar la sociedad peruana y el Perú como Nación: cuestiones relativas a la educación, el rol de la iglesia, la marginación de los indios, y la inferioridad de condiciones de la mujer, tuvieron una marcada influencia en los intelectuales de la época³⁸. Clorinda Matto de Turner publicó *Aves sin nido*, precursora de la novela indigenista en el Perú, lúcido texto donde denuncia a los grupos de poder tradicionales, en especial la Iglesia. Y Mercedes Cabello publicó *Blanca Sol*, iniciadora de la novela realista

Otra figura importante del ochocientos fue Ricardo Palma (1833-1918). Aunque sus *Tradiciones* fueron aplaudidas por los sectores conservadores, melancólicos de la madre patria, Mariátegui le otorgó a la escritura de Palma una filiación democrática política y social, pues se burlaba con espíritu irreverente del virreinato y de la aristocracia. "Toda esa literatura estaba y está bien, la que está mal es esa otra literatura nostálgica que evoca con unción y gravedad las aventuras y los chismes de una época sin grandeza. El fausto, la pompa colonial son una mentira. Una época fastuosa, magnífica, no se improvisa, no nace del azar. Menos aún desaparece sin dejar huellas. Creemos en la elegancia de la época rococó porque tenemos de ella los cuadros de Watteau y Fragonard (...). Pero la colonia no nos ha legado sino una calesa, un caserón, unas cuantas celosías y varias supersticiones"³⁹.

La generación el 900, que surgió a finales del XIX y comienzos del siglo XX, expresó el pensamiento conservador que pugnaba por prevalecer frente al proceso de cambio que se había iniciado en el Perú: José de la Riva Agüero (*El carácter de la Literatura del Perú independiente* (1906); Francisco García Calderón (*El Perú contemporáneo* (1907); y Víctor Andrés Belaúnde (*El Perú antiguo y los modernos sociólogos* (1908). Pocos años después el cambio se reveló con inusual fuerza teniendo al indígena como principal personaje. En 1920, Enrique López Albújar publicó *Cuentos Andinos*, y en 1927 apareció el ensayo de Luis E. Valcárcel, *Tempestad en los Andes*, prologado por Mariátegui. "El rasgo esencial de López Albújar es su criticismo, escribe Mariátegui, el de Valcárcel, su lirismo. López Albújar mira al indio con ojos y alma de costeño, Valcárcel, con ojos y alma de serrano"⁴⁰.

En este contexto surgió la vanguardia literaria con un discurso diverso, heterogéneo y complejo, pero con una postura común: modernidad y rechazo al discurso colonial. Movimiento que se expresó en el Grupo *Colónida* (1916) dirigido por Abraham Valdelomar; el Grupo Orkopata del sur andino conducido por Gamaniel

³⁸ Sara Beatriz Guardia. *Una mirada femenina a los clásicos*. Lima, 2010.

³⁹ José Carlos Mariátegui. *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, pp. 21-23.

⁴⁰ José Carlos Mariátegui. *7 ensayos*. Ob. Cit. 2012, p. 337.

Churata; y el Boletín Titikaka (Puno, 1926-1930) dirigido por Gamaniel Churata y Alejandro Peralta. La importancia histórica de esta vanguardia literaria y artística como movimiento de renovación reside en que hasta ese momento la literatura peruana había tenido una orientación de permanente mirada hacia atrás, mirada melancólica, además, ufana, dice Mariátegui, "con los frágiles recuerdos galantes del virreinato"⁴¹.

También le dedica capítulos a Mariano Melgar, Abelardo Gamarra, José Santos Chocano, José María Eguren, Alberto Hidalgo, César Vallejo, Alberto Guillén, Magda Portal, y Alcides Espelucín. Señala que con el advenimiento de Magda Portal, "le ha nacido al Perú su primera poetisa". Remarca que hasta su aparición sólo habían surgido mujeres de letras. "Pero no habíamos tenido propiamente una poetisa". En su poesía, nos da "una límpida versión de sí misma. No se escamotea, no se mistifica, no se idealiza. Su poesía es su verdad. Magda no trabaja para ofrecernos una imagen aliñada de su alma en "toilette" de gala⁴². El interés que le origina la literatura escrita por mujeres, le permite concluir que la mujer "empieza a sentir, a pensar y a expresarse como mujer en su literatura y en su arte. Aparece una literatura específica y esencialmente femenina. Esta literatura nos descubrirá ritmos y colores desconocidos"⁴³. Interés que se refleja en la importante presencia de escritoras y artistas en la revista *Amauta*⁴⁴

La obra de José Carlos Mariátegui, representa una profunda reflexión de la realidad peruana y latinoamericana. Por ello, es necesario estudiar su pensamiento a través de un debate interdisciplinario y plural con miras a avanzar en la conformación de una intelectualidad crítica, que coadyuve con las nuevas corrientes emancipadoras, con referencias imprescindibles como la tarea de reestablecer la utopía, el mito, la comunidad y un conjunto amplio de elementos dinámicos del devenir histórico. Este es el objetivo trazado por la Cátedra Mariátegui que desde su creación en el 2011, ha publicado 205 artículos en su página web de investigaciones sobre el pensamiento de Mariátegui, en una línea anti dogmática y pluridisciplinaria. Desde la cual saludamos esta nueva edición de los *7 ensayos*.

Sara Beatriz Guardia

Directora de la Cátedra José Carlos Mariátegui

⁴¹ José Carlos Mariátegui. *Peruanicemos el Perú*. Ob. Cit. p. 99.

⁴² José Carlos Mariátegui. *7 ensayos*, Ob. Cit. p. 324.

⁴³ José Carlos Mariátegui. *Temas de Educación*. Lima, 1970, p. 127.

⁴⁴ Sara Beatriz Guardia. *Mujeres de Amauta*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2014.